

MERCEDES DE JESÚS MOLINA, LA CREYENTE

La educación y formación recibida por sus Padres don Miguel Molina y doña Rosa Ayala fue intercalada con el sentido cristiano. Mercedes Molina al igual que Santa Mariana de Jesús y otros muchísimos Santos, aprendió de sus padres y familiares a relacionarse con Dios.

El primer contacto que tiene con el ser Supremo, es el momento de nacer a la vida un 20 de febrero de 1828

A este contacto o experiencia sigue el de su Bautismo realizado el 5 de marzo del mismo año en la Iglesia Parroquial de Pueblo Viejo, cercano a Baba (Provincia de los Ríos).



Encontrar este documento de Bautismo, significó un gran regalo para el Instituto Santa Mariana de Jesús y para quienes le conocen y le aman, pues no se contaba con la fecha exacta de su nacimiento, dado que en el Registro Civil de Baba de aquel entonces sucedió un incendio, quemando muchos libros entre los que se encontraba la inscripción de Mercedes de Jesús Molina.

El Bautismo (en la Iglesia) es el punto de partida para asumir el seguimiento a Jesús. Si bien María de las Mercedes, nombre con el que fue bautizada, no era consciente de aquel hermoso compromiso, el acompañamiento de sus padres, hermanos, amigos, conocidos, fue determinante en la opción del camino cristiano.

El Bautismo hace de María de la Mercedes una mujer dispuesta a llenarse de Dios y contagiar a los demás.

Cuando joven en Guayaquil, era el centro de las miradas y atenciones no únicamente por su alta posición social y económica, más porque descubrían en ella un ser especial, su corazón irradiaba algo diferente.

Durante su vida laical (hasta los 45 años), experimenta grandes manifestaciones de Dios en medio de su oración:

Visión de un hermoso jardín de rosas (A 1,61)

Visión de Jesús con la cruz camino del Calvario (A 1,12)

Visión que la manifiesta quien es su nuevo director espiritual (A1,12,13)

Visión del Niño Jesús (A1,23)

Visión del Divino Rostro y Purificación (A 1,26)

Visión de San Luis Gonzaga (A 1,62)

Locución "No sólo de pan vive el hombre" (A 1,27)

Locución: "Cuida tú de mi honor, yo velaré por ti" (A1,39)

Manifestaciones, mensajes que van fraguando su personalidad espiritual. Es la mujer guiada por el Espíritu. Podía haber pasado por alto estos acontecimientos, pero lo que aprendió de niña es decir esa docilidad al Espíritu con el que fue formada, permitió que fuera sensible a estas manifestaciones.

La sensibilidad a estas manifestaciones le llevó a grandes opciones: infundir en sus sobrinas el deseo de la perfección cristiana, formar en el corazón de sus niñas huérfanas el amor y la verdad, renuncia a su matrimonio (no porque éste estado sea malo, el Matrimonio es uno de los Sacramentos soñados y bendecidos por Dios) , a su herencia y lujosos vestidos, emprender proyectos, buscar autogestión, discernir situaciones, superar conflictos... Al fundar el Instituto, años más tarde renuncia a ser la Superiora General. Así la vida de Mercedes de Jesús Molina, es una vida laical comprometida, es una vida que nos grita: "es posible vivir de otra manera", y esto sólo es "posible" desde el "amor"

El Instituto Santa Mariana de Jesús, ha dedicado el día 5 de Marzo como el día de la Fraternidad Marianita Laical, puesto que quienes se vinculan o están en proceso de vinculación a la FML, viven su compromiso bautismal con el mismo espíritu de Mercedes de Jesús Molina e impregnan la realidad social y la de su entorno, con el testimonio cristiano como lo hizo un día Merceditas.

El testimonio cristiano se expresa en un comportamiento acorde con el Espíritu de Jesús. Cabe recordar que Jesús no sólo introdujo a los seres humanos en la experiencia religiosa, también hizo la llamada a realizar la voluntad de Dios y a cumplir con la nueva justicia que El anunció y todo desde el amor, que da a la vida un nuevo sabor.



Hna. Marina Aguilar Vázquez